

de Jesús a sólo cuatro millas de Nazaret) y los epitafios en Jerusalén durante el primer siglo señalan que el coíné era la segunda lengua en Palestina. Lo que podemos afirmar con certeza es que poco después de la resurrección, los dichos y hechos de Jesús de Nazaret comenzaron a circular traducidos ya al griego. Q, el documento hipotético más antiguo del cristianismo primitivo que narra dichos y hechos de Jesús comunes a Mateo y Lucas que no se encuentran en Marcos, era indudablemente un documento en griego cuando llegó a las manos de Mateo y Lucas (nótese el paralelo palabra por palabra entre Mateo 3.7-10 y Lucas 3.7-9). Las cartas de Pablo, en la década del cincuenta, a 20 años de la cruz y la resurrección, fueron escritas sin excepción en griego coíné. Toda la literatura que entró al canon del Nuevo Testamento estaba en griego coíné. Sólo algunos dichos aislados en arameo han sobrevivido en nuestro texto griego (1 Co 15.22: Mc 5.41, etc). Esto hace que el conocimiento del griego coíné sea imperativo para los estudiantes del Nuevo Testamento.

A continuación presentaremos un repaso de la gramática básica de la lengua española como un elemento básico para poder acercarnos a la morfología y sintaxis de la lengua griega.

Las partes de las oraciones y los casos

En nuestro idioma castellano, para comprender el significado de las palabras de una oración, uno se guía esencialmente no por el orden de las palabras, sino por la forma. En nuestro idioma, hay distintos tipos de palabras que podríamos clasificar: (1) sustantivo, (ejemplo: **el libro**); (2) adjetivo, esto es una palabra que modifica un sustantivo (ejemplos: **niño feliz**, **libro pequeño**); (3) verbo: palabras que indican la acción, expresan un suceso o expresan la existencia de un sujeto (ejemplos: **amar**, **trabajar**, **leer**, **concebir**, **ser**); (4) adverbio: palabras que modifican un verbo (ejemplos: **ver claramente**, **traducir correctamente**); (5) preposición: palabra que indica la relación de un sustantivo con un verbo o con otro sustantivo o con un grupo de palabras (la preposiciones en español son: **a**, **ante**, **bajo**, **cabe**, **con**, **contra**, **de**, **desde**, **durante**, **en**, **entre**, **hacia**, **hasta**, **mediante**, **para**, **por**, **según**, **sin**, **so**, **sobre**, **tras**, **versus**, **vía**); (6) conjunción: palabras que unen o enlazan palabras o

grupos de palabras (ejemplos: *y, o, pero*), (7) determinantes que incluyen los artículos definidos (*el, la, lo*), los artículos indefinidos (*un, una*) y los pronominales (los que se conoce como pronombres, ejemplos: *mío, éste, alguno, quién*).

En español, las oraciones están estructuradas en un sistema de sujeto y predicado. El núcleo del sujeto es el sustantivo o un pronombre, y el del predicado es el verbo. Un ejemplo de una oración es: **La mujer canta.**

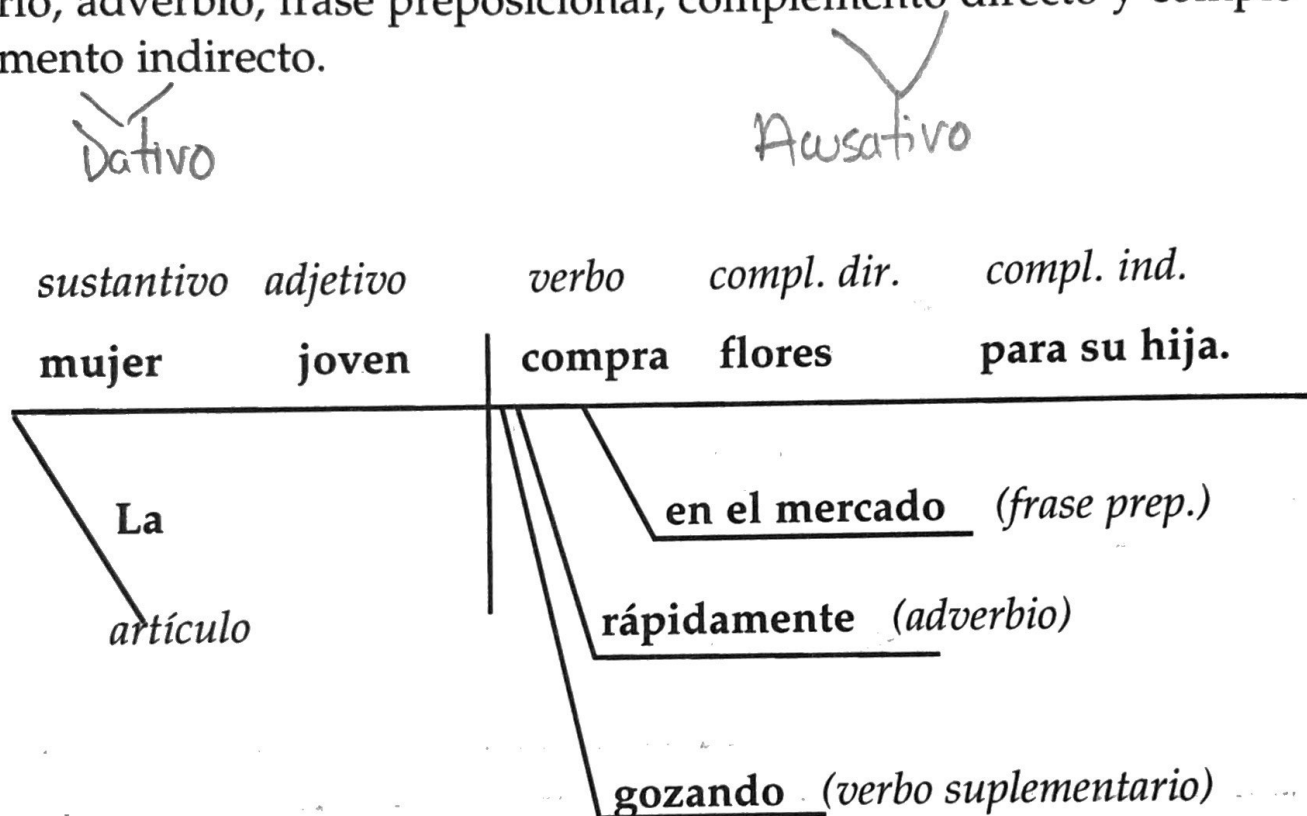
La mujer	canta
Sujeto	Predicado

El sujeto y el predicado comparten modificadores comunes como los adjetivos, artículos definidos, adverbios, verbos suplementarios y las frases preposicionales. Un ejemplo de un adjetivo es: “La mujer **joven**”. El predicado tiene unos modificadores específicos, los adverbios y los verbos suplementarios. En el predicado, identificamos los conjuntos de palabras sobre los que recae la acción del verbo que y se conocen como complementos. Hay tres tipos de complementos primarios: el complemento directo, el complemento indirecto y el complemento circunstancial. Utilizando nuestro ejemplo para describir el complemento directo diríamos: “La mujer joven compra flores”. El complemento directo indica la persona o cosa que es el objeto de la acción del verbo. El complemento directo contesta la pregunta qué o quién es el objeto de la acción del verbo. Otro conjunto de palabras recibe indirectamente la acción del verbo y se conoce como el complemento indirecto. El complemento indirecto indica las personas o las cosas que reciben las consecuencias, el fin, daño o provecho de la acción del verbo. Continuando con nuestro ejemplo pero ahora con el complemento indirecto diríamos: “La mujer joven compra flores **para su hija**”. Para identificar el complemento indirecto se hacen las siguientes preguntas: ¿a quién?, ¿para quién?, ¿para qué? También existe otro grupo de palabras que expresa diversas circunstancias como tiempo (**llegaré de mañana**), modo (**ríe con ganas**), lugar (**puse las flores en el florero**), compañía (**Pedro estaba con Jesús**), de

procedencia (Juan llegó **de Éfeso**) etc. que conocemos como complemento circunstancial.

Estructura de una oración compleja en español

En el esquema a continuación presentamos una oración más compleja. La misma diría en español: "La mujer joven **gozando** compra rápidamente en el mercado flores para su hija". En el esquema encontramos las partes principales de una oración: artículo, sustantivo, adjetivo, verbo principal, verbo suplementario, adverbio, frase preposicional, complemento directo y complemento indirecto.

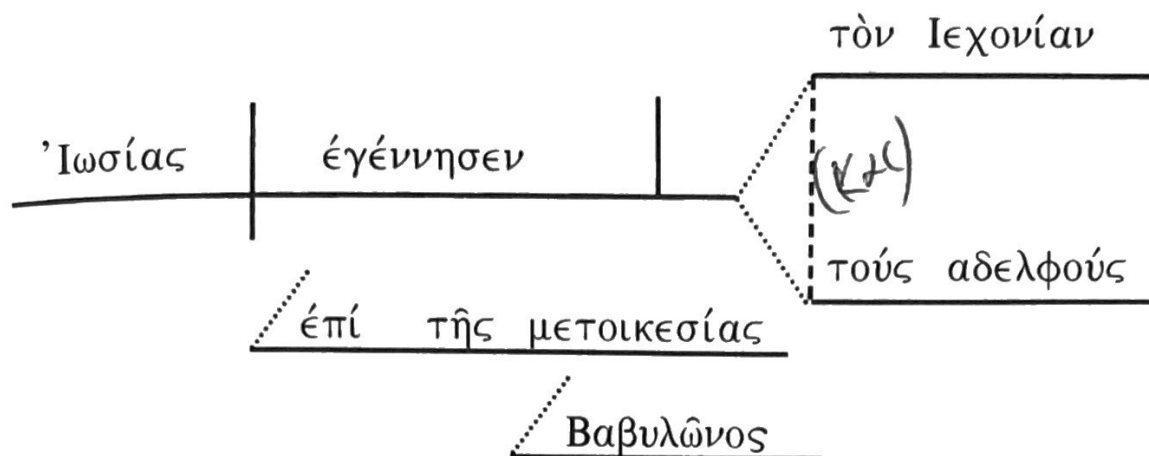


Veamos un ejemplo sencillo de una oración griega en Mateo 1.2 donde se incluye el sujeto, el verbo y el complemento directo en ese orden:

Ἀβραάμ | ἐγέννησεν | τὸν Ἰσαάκ

La traducción de esta oración en el orden de las palabras presentado en el texto diagramado es: Abraham engendró a Isaac.

Una oración un poco más compleja que incluiría una frase preposicional y dos sustantivos como complementos directos sería (Mt 1.11):



En este caso una traducción en el orden de palabras que se presenta en el diagrama es:

“Josías, engendró en el exilio de Babilonia a Jeconías y los hermanos (suyos)”.

Estas oraciones del texto griego han sido organizadas conforme a la sintaxis española. Se ha puesto el texto griego en el orden más común en español: (1) el sujeto, (2) el verbo principal, (3) la frase preposicional y (4) el complemento directo. Esto quiere decir que las partes de la oración se determinan por los accidentes que sufre la raíz de las palabras. Por esto decimos que el griego coíné es un idioma flexionado. En griego como en español, los verbos sufren múltiples cambios que se conocen como conjugaciones.

Los pronombres también sufren cambios de acuerdo al lugar en que se encuentren en la oración. Así, decimos yo, mío, me, mi según su lugar en la oración. En griego, los sustantivos, artículos definidos, pronombres, adjetivos y verbos sufren accidentes. Los cambios en todas las palabras que no son verbos se llaman declinaciones.

El orden del texto en griego es: Ἰωσίας δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰεχονίαν καὶ τοὺς ἀδελφούς αὐτοῦ ἐπὶ τῆς μετοικεσίας Βαβυλῶνος. Nótese que en este pasaje específico el orden de las palabras en el texto griego es: (1) sustantivo, (2) conjunción, (3) verbo principal, (4) complemento directo, (5) frase preposicional.

Señalamos lo del orden en este pasaje, porque una lengua con flexiones en las desinencias no requiere orden específico. La mente organiza lo que se dice a base de las flexiones que indican cuál es la función de la palabra en la oración. Por ejemplo, en español podemos decir lo mismo en órdenes diferentes, pero sabemos el significado de lo que se dice basándonos en las terminaciones de las palabras: "Juan compra dulces sabrosos para sus buenas hijas". O se podría decir: "Para sus hijas buenas sabrosos dulces compra Juan". La mente organiza lo que se dice, aunque se diga en otro orden.

Podemos hacer analogía entre las declinaciones del griego y los accidentes del verbo en español. En nuestros verbos las desinencias verbales señalan la conjugación (tiempo verbal, modo, número). Sin embargo, en griego, tanto los verbos como los sustantivos, adjetivos, pronombres y artículos tienen desinencias que denotan su función en la oración. Algo parecido hacemos en español. Por ejemplo, la persona *yo* se usa sólo para el sujeto de la oración. Si algo me pertenece (es "de yo") decimos que es *mío*. Si yo soy el complemento directo, digo *me*. Y si soy el complemento indirecto digo *mí*. En griego se hace esto, no sólo con los pronombres, sino también con los artículos, los sustantivos, los pronombres, los adjetivos y la forma verbal del participio (como veremos más adelante). El griego coíné no es fundamentalmente un idioma de orden de palabras, sino de inflexiones. Podemos determinar la función de las palabras y las partes de la oración a través de las declinaciones que reciben las palabras (conocidas como casos). Estas declinaciones que sufre la palabra nos ayudarán a comprender si la palabra es el sujeto, el complemento directo, el complemento indirecto, un posesivo, o si tiene otra función. Los casos son modificaciones a la palabra que ayudan al lector a determinar su función en la oración.

Los casos determinan las funciones básicas de un artículo, sustantivo, adjetivo, pronombre y participio en la oración. A través de la clasificación de una palabra según su caso, generalmente sabemos si la palabra corresponde al sujeto (nominativo), al complemento directo (acusativo), al complemento indirecto de la oración (dativo) o si es una frase de pertenencia, origen o posesión —*de* en español— (genitivo).

La oración tiene nueve (9) partes principales que describiremos a continuación:

(1) El artículo definido

Denota un miembro específico de una clase; por ejemplo, **el** libro. En español señala el género y el número de un sustantivo o adjetivo (por ejemplo: **el** libro, **los** libros, **la** libreta). Como el griego es un idioma que indica la función de la palabra por sus flexiones, los artículos se declinan no sólo en género y número, sino también en casos. El artículo definido en singular, en el caso nominativo (es decir, cuando sirve de sujeto) es como sigue:

ὁ	el	masculino
ἡ	la	femenino
τό	lo	neutro

El caso, número y género del artículo definido concuerdan con los del sustantivo o adjetivo que modifica. Algo parecido sucede en español: "**La** rosa es bella. **Los** jardines son bellos". Por lo tanto, si el artículo definido es femenino, singular, el sustantivo o adjetivo debe ser femenino y singular. Si por el contrario, el sustantivo es masculino plural, el artículo tiene que ser en masculino plural como hemos visto en el ejemplo. Tanto el griego como el español comparten este elemento de la congruencia entre el género y el número de los sustantivos.

El griego no tiene artículos indefinidos: **un**, **una**. Por lo tanto, cuando nos topamos con un sustantivo sin artículo definido a veces es posible traducirlo con un artículo indefinido. Otra forma de expresar una idea similar al indefinido en griego es a través de la partícula **τις** (que significa, **algún** o **cierto**).

(2) Sustantivos

El sustantivo es la palabra que se usa para nombrar una persona, lugar, cosa, cualidad, acción o idea. Algunos ejemplos de sustantivos en griego son los siguientes:

ἄνθρωπος	ser humano
πεδῖον	llano
πίστις	fe

En el griego coine, como veremos más adelante, los sustantivos reciben las inflexiones que indicarán su función en la oración: esto es, el caso, el número y el género.

(3) Pronombre

Un pronombre es una palabra que se usa como sustituto de un sustantivo. Se refiere a personas o cosas que, o se han nombrado, o pueden entenderse por el contexto literario. En griego, como en español, los pronombres también reciben señales morfológicas de caso, número y género. Ejemplos de algunos pronombres en griego y español los encontramos en las siguientes palabras:

οὗτος	éste
αὕτη	ésta
τοῦτο	esto

(4) Adjetivos

El adjetivo es una palabra que se usa para modificar un sustantivo, limitándolo o calificándolo (como en "este amigo", "tres países", "el libro negro"). Al igual que los sustantivos, los artículos y los pronombres, los adjetivos están sujetos a las inflexiones en casos, número y género, y éstas concuerdan con los sustantivos que modifican en género, número y caso. Así decimos: "La libreta roja es mía. El libro negro es tuyo".

(5) Los verbos

El verbo es la palabra que denota la acción en una oración. Cuando la acción del verbo recae sobre un sustantivo (complemento directo) se dice que ese verbo es transitivo. Si la acción del verbo no recae sobre un complemento directo se entiende que el verbo es intransitivo. En griego como en español, los verbos tienen un sistema de inflexiones que hace que el verbo concuerde con la persona y el número del sujeto. Las inflexiones verbales también indican el tiempo, el modo, aspecto y voz.

El griego, como el español, tiene tres conjugaciones principales. En griego estos tres son: (1) verbos en ω, (2) verbos en μι y (3) verbos contractos. Los verbos griegos presentan seis tiempos verbales primarios: (1) presente, (2) futuro, (3) aoristo, (4) pretérito perfecto, (5) perfecto medio-pasivo, (6) primer tiempo pasivo. A su vez, como en español, estos tiempos tienen distintos aspectos en la acción (modos). Los modos de un sistema verbal completo son: (1) el indi-

cativo, (2) el subjuntivo, (3) el optativo, (4) el imperativo. El infinitivo es un sustantivo verbal. El participio es un adjetivo verbal. Los modos principales a su vez se conjugan en persona y número.

6) Preposiciones

La preposición es un tipo de palabra que indica la relación de un sustantivo o un pronombre con un verbo, con otro sustantivo o con un grupo de palabras. Frecuentemente, las preposiciones denotan posición (**ante, bajo, delante de, después de, detrás de, en, entre, sobre**), tiempo (**antes de, después de**), agente (**por**), acompañamiento (**con, sin**). Las preposiciones indican un movimiento de un sustantivo con relación al verbo principal. Este tipo de movimiento se infiere del griego por el caso que se relaciona con una preposición:

Las preposiciones son uno de los elementos más peculiares de un idioma. Esto implica que sólo a través del uso continuo se puede dominar su uso. Más adelante se discutirán las preposiciones con detalle. Esa información proveerá una visión más global de las preposiciones.

(7) El adverbio

El adverbio es una palabra usada para calificar un verbo, un adjetivo u otro adverbio. Tal modificación puede ser de tiempo, de cualidad, etc. Los adverbios expresan relaciones de modo (**rápidamente**), grado (**es casi ganador**), tiempo (**lo quiere pronto**) o lugar (**estuvo aquí**).

(8) Conjunciones

La conjunción es aquella palabra que conecta o une palabras y frases en una cláusula u oración (por ejemplo: **aunque, como, o, pero, porque, si, y**).

(9) Interjección

La interjección es una palabra exclamatoria que expresa sentimientos y emociones, y que normalmente no tiene conexión gramatical con el resto de la oración o se emplea por sí sola (**¡oh!, ¡olé!**). Por esta razón, la interjección no es parte de la oración, sino una oración en sí misma. Una interjección común en griego es ὦ (ver Ro 11.33) que se traduce al español de forma similar: **¡oh!**

Los usos esenciales de los casos en griego coine

Como hemos mencionado anteriormente, el griego es un idioma que indica la función de una palabra en una oración a través de las variantes que llamamos inflexiones. En los artículos, sustantivos, adjetivos y pronombres estas inflexiones están en las desinencias. Estas inflexiones permiten al lector inferir la función primaria de la palabra en la oración. A estas señales morfológicas y sus funciones les llamamos casos. Los casos en el griego, como en español, son los siguientes:

Caso	Función
Nominativo	Es el caso que indica que la palabra es el sujeto de una oración o cláusula (o el predicado nominal de una oración). Un ejemplo de esto es: El hijo de Dios vino en la carne.
Genitivo	Es el caso que indica posesión o pertenencia. En español esto se indica con la preposición de ; por ejemplo, " hijo de Dios ". En este caso, Dios es el poseedor de este hijo.
Dativo	Es el caso que indica el complemento indirecto y el complemento circunstancial de la oración. En español se puede indicar con las palabras para, en, por, con o a , por ejemplo: La cruz era para el hijo de Dios. El dativo responde a la pregunta ¿a o para quién es la acción del verbo?
Acusativo	Es el caso que indica el complemento directo de la oración. En español se puede indicar con la palabra a , por ejemplo, "Voy a ver al hijo de Dios". En español, el complemento directo lleva la preposición a solamente cuando es una persona o un animal personificado, como por ejemplo: veo a Juan . Si no es una persona o animal se diría: veo el campo . El acusativo responde a la pregunta: ¿qué cosa? o ¿a qué persona?
Vocativo	El vocativo es la forma de llamar a alguien o a algo. Un ejemplo de un vocativo es: ¡ Hijo de David , ten misericordia de mí! (Mc 10.48). En el griego coine el vocativo cayó en desuso. En el Nuevo Testamento la forma en vocativo Señor (κυριέ) aparece 120 veces; maestro (διδάσκαλε), 31; hijo (υιέ), 10. ¹

Como antes mencionamos, el griego tiene tres sistemas de declinaciones llamados primera, segunda y tercera declinación. En las próximas lecciones abordaremos las primeras dos declinaciones. Veremos, por ejemplo, que en la segunda declinación masculina nos referiríamos a "Dios" según el caso: el nominativo es *theos*; el genitivo, *theu*; el dativo, *theō*; el acusativo, *theon*. El plural es: nominativo: *theoi*; genitivo: *theōn*; dativo: *theoīs*; acusativo: *theous*. La ventaja de este sistema de desinencias es que una vez que se reconoce el caso, se conoce la función principal del sustantivo.

¹En este manual no presentaremos el vocativo en los paradigmas de los sustantivos y adjetivos porque en el griego coíné se convirtió en una rareza y fue sustituido en la mayor parte de las ocasiones por el nominativo.